

AÑO I

15.ª CAMPANADA



SEMENARIO JOCO · SERIO

PRECIOS DE ABONO

Al mes. . . . . 0'25 cts. pta.  
Ejemplar suelto. 0'05 » »  
Idem atrasado. . 0'10 » »

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Conquistador, n.º 43 y 45

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

SUMARIO

*Felices Pascuas*, por EL CAMPANERO. — *Caballería andante*, por EL BACHILLER CARRANZA. — *Villancicos*, por EL CAMPANERO. — *Desengaños*. — *Potpourri*, por EL CAMPANERO. — *¡Aguinaldos!*, por SOL Y TARIO. — *Opera barata*. — *Confidencia epigramática*, por EL MONAGUILLO. — *Mar y Tierra*. — *Soluciones*.

FELICES PASCUAS

—Buenos días, amigo Campanero, ¿que es eso? ¿cómo tan cabizbajo y cariacontecido, en un día como hoy?

—Estoy pensando en los pobrecitos ingleses y que noche buena les espera, si Mr. Krüger se empeña en que no tomen tranquilos el real chocolate de su Graciosa Majestad.

—Ahí tiene V, una cosa que a mí, maldito si me preocupa un momento. Se metieron á codiciar los bienes ajenos y muy merecido tienen lo que les pasa; no es más que justo castigo á su perversidad.

—Pues tiene V. razón, allá se las arreglen, que después de todo, á nosotros, ni nos vá ni nos viene, pero ¿y nuestra situación? ¿y los conflictos que á nuestro amantísimo gobierno le están proporcionando esos condenados gremios? aseguro á V. que ciertas cosas, me sacan de quicio y no sé, ni aun en que día vivo.

—Solo así se comprende que esté de tan mal talante, en un día como hoy, víspera de Navidad y en que no sabemos si nos habrá tocado el gordo.

—Calle, pues es verdad que estamos á 23 de Diciembre y que hoy se talla la timba nacional.

—Claro, hombre de Dios, por eso yo, á la vez que vengo á fe-

licitar á V. me he traído la guitarra, para que, olvidando penas, armenos aquí, los dos solitos, una juerguecita.

—Ea, pues venga de ahí y quien dijo penas.

Cantar quiero y divertirme lo que me quede de vida que luego vendrá Silvela á ponerme en la agonía

conque ya me tiene dispuesto á cantar más que un canario.

—¿Y que quiere V. que toque? ¿por donde salgo, por peteneras, por villancicos ó por cante jondo?

—Ya sabe V. que yo soy como los políticos, que al son que me tocan, canto, así es que por donde salga, yo lo sigo.

—Pues empiezo.

—Pues allá vá la primera.

El sobrino de su tío y D. Paco, el de Antequera, andan que beben los vientos por pescar una cartera.

Mas como de ellos ya no se fia ni un solo pelo la Monarquía, y el pobre pueblo anda escamado por los camelos que ya le han dado.

—Me parece que pierden el tiempo, ambos á dos.

—Muy bien, bravo, otra otra, ¡valiente jolgorio!

Anda, vé y dile á Silvela aunque Villaverde rabie, y Dato se encolerice, y Despujol saque el sable, y D. Marcelo se atufe, y Gomez Imaz estalle, que Paraiso y los gremios se han propuesto triturarle.

—¡Olé, viva la gracia! siga, siga la juerga, que no todo han de ser penas y lamentos, venga de ahí.





D. Francisco Bergamín franc-masón y jesuita y al que si mucho le aprietan también canta la pitita, á la santa democracia le quiere hacer el amor, pero llevará un camelo si no lo remedia Dios..

—¿Hay permiso?

—¿Que quieres?

—Este telegrama que acaban de traer.

—Dáme y vete, ¡ah! empuña la cuerda de las campanas, por que si ha caído Silvela, voy á repicar y en gordo,

Veamos que dice el telegrama.

¡¡Nuestro gozo en un pozo, ni nos ha tocado el gordo, ni Silvela ha caído!! al que se atreva á felicitar me estas pascuas, le propino un aguinaldo, como el ordeno y mándo del Conde de Caspe.

—Vaya, se acabó la juerga; este telegrama nos dió el cachete, ¿vé Vd. como la alegría no puede durar en casa de los pobres?

EL CAMPANERO.



## CABALLERÍA ANDANTE

Sepan vuestas mercedes que en sitio ameno y pintoresco, y apropósito para llenar la pitanza, juntáronse, no há muchos días, algunos follones y mandrines y dos personajes que con bombo y platillos habían hecho sonar el rumor de que á esta tierra solo les guiaba el deseo del ócio.

Cual Quijote, acompañado de su escudero Sancho, dióse á recorrer los frondosos valles de esta Insula, para cantar las maravillas nunca vistas ni oídas de sus famosas Cuevas, de sus murmuradoras aguas, que, si las hubiera, deslizaránse por entre algarrobos y olivos hasta morir en las tranquilas ondas del mar.

Por esta falta, los ediles buscan el alumbramiento, y no lo tomeis á mala parte, de aguas potables, elemento tan esencial de vida en las ciudades modernas.

*Cas Catalá*, es la famosa venta, mesón ó restaurant público, en el sentido que quieras darle, caro lector á la frase, donde se cobijaron paje y escudero y una cincuentena de follones y mandrines ahitos de hablar, no en latín y romance como un bachiller, sino en su lengua nativa; y por esto que alguno de los que por aquellos rincones nos hallábamos, con la boca abierta y la lengua de fuera nos quedamos.

Peró traducidos después y dados á la prensa aquellos *romansos*, ruegos buenos señores muy encarecidamente, y con súplicas os lo pido, que no interrumpais un razonamiento que quiero hacer, y si os disgusta y enfada,

digáismelo y pondré en mi boca un sello, no mallorquinista, ni valencianista, ni catalanista.

¿No es verdad, que la hegemonia de Cataluña ha nacido á costa de esas otras regiones tan asendeadas hoy por las Cámaras de Comercio?

¿No creéis regionalistas de no sé que región, que la protección que ha disfrutado Cataluña ha sido en perjuicio del libre cambio que reclaman esas otras regiones?

¿No habeis oído decir regeneradores de última hora, que si no se cumplieron los compromisos adquiridos en el Zanjón ha sido por no lastimar intereses Catalanes?

¿No se ha dicho, que si estos compromisos se hubieran efectuado, Cuba no se habría perdido?

Si esto fuera verdad, puede sacarse la consecuencia y satisfechos estar de la supremacia que el Estado Catalán quiere ejercer sobre los demás Estados.

Peró LAS CAMPANAS me llaman al orden, y dejo para otro día continuar la sonata.

EL BACHILLER CARRANZA.



## VILLANCICOS

Yo no quiero ir á Madrid donde hay mucho farsante, por que si allí me cogieran, de fijo, me echan el guante: y yo que he vivido siempre consecuente con mis ideales de hombre decente, no me haría gracia al fin de mis días verme contagiado por la Monarquía.

Desde que vino Silvela á corregir desaciertos de su compinche Sagasta, deseo quedarme tuerto, por que de ese modo con un solo ojo solo vería parte de nuestros despojos; pero con la vista que Dios me dotó miro lo que pasa, y esto es un horror.

En el portal de Belén adoraron los pastores y ante D. Paco Silvela lloraban los españoles, con los presupuestos que nos endilgó, de nuestra ruina que nos libre Dios. Anda Villaverde por que ya eres bueno y al que se descuide lo dejas en cueros.

Desde que Martínez Campos se desgañó en Sagunto regalándonos un rey que nos colmara de gusto, miro al pobre pueblo de mal en peor luchando sin tregua con tanto bribón, como nos salieron el infausto día en que proclamaron á la Monarquía

El día que la República en España proclamemos ya pueden salir gritando esa cuadrilla de memos, que defendiendo trono y altar tienen un rey tan sin igual, que se ha olvidado que allá en Vergara su ambición nécia fué triturada.

EL CAMPANERO.



## DESENGAÑOS

Hojas del árbol caídas  
juquete del viento son  
las ilusiones perdidas  
son hojas ¡ay! desprendidas  
del árbol del corazón.

Estamos á 23 de Diciembre, víspera de noche buena, día clásico de los turrónes, los pavos y las chucherías que esprimen el bolsillo y echan á perder el estómago y sobre todo, día deseado y temido por una grandísima parte de los habitantes del territorio español y de sus pocas islas adyacentes.

¡Hoy se juega la lotería, ¡cuánta y cuánta criatura, que han fiado al azar, el bienestar de su vida, el porvenir de sus familias, esperan anheiantes, en el momento en que se cante el gordo, ¡por que, eso sí, no hay quien se conforme con menos del gordo; después, hay quien se dá por contento con el segundo y con el tercero, vamos, hasta con un premiecito pequeño y por fin, hasta con el reintegro.

Los que esto último alcanzan, se consuelan con exclamar, *dichoso dinero que á casa vuelve*, pero otra cosa les queda por dentro, por que este desgrañado país, apático hasta el punto de tolerar gobernantes como los que padecemos, indolentes como buena raza meridional, no concibe que el bienestar pueda alcanzarse más que por medio de la lotería, de esa divinización del vicio, de esa timba inmoral y ruinosa, en la que siempre gana el banquero, y no quiere convencerse que la verdadera lotería, lo que positivamente consolida una posición, asegura un porvenir, es el trabajo, la economía, la honradez, es, la proscripción del vicio, es el cultivo de las ciencias, las artes y los oficios, es el fomento de la agricultura, la industria y el comercio, es, en una palabra, el cum-



plimiento exacto de la máxima del Ser Supremo, *ganarás el pan con el sudor de tu frente.*

Es seguro, segurísimo que la quintilla que estas líneas encabeza, se recita hoy, con desconsuelo por innumerables bocas, por todo aquel que vea desvanecerse cual nube fugaz, los castillos que su imaginación les había hecho construir en el aire, sin más base, ni otros cimientos, que el azar á que fiaban su suerte.

Si lo que cada español destina á jugar á la lotería, lo fuese depositando, durante todo el año, en una hucha que abriera el día de hoy, encontraría con que celebrar las presentes fiestas y obtendría seguro y positivo premio que si bien no le haría pasar de la modestia á la opulencia, transición tan problemática como difícil, le probaría en cambio, que cultivando el ahorro, se puede alcanzar con seguridad, lo que casi es imposible que el azar conceda.

Hoy que tanto pedimos regeneración, comencemos por regenerar nuestras costumbres, y consagrando al trabajo, á ese inagotable venero de riqueza, nuestras energías, rechacemos de nuestra organización todo lo que de alguna manera pueda ser causa de que se fomente el vicio y haga que la desmoralización cunda entre nosotros.



## POTPOURRI

Diálogo sostenido entre dos caballeros, el primero balearico y el otro del continente

—Adios chico ¿cómo estas?

—Bien gracias ¿y tú?

—Tal cual, no me encuentro bien del todo, pero tampoco estoy mal: —Vamos, que sientes nostalgia, —No te lo creas, no tal, por el contrario, yo creo que en Palma no ha de irme mal; ahora, lo que sí me ocurre, y no te debe extrañar es, que como no comprendo del mallorquín, ni una jota, me aburro y me desespero pues no sé con quien hablar.

Tu que conoces mi genio, que sabes que soy locuaz, comprenderás, que el silencio que aquí tengo que guardar es causa más que bastante, para que me encuentra mal.

—Pues oye, si no es más que eso el malestar que te aqueja, voy á recetarte al punto, un remedio tan activo, y de virtudes tan buenas, que antes de cinco minutos has desechado tus penas.

Hay en Palma unas mujeres que valen un potosí: enamora á algunas de ellas con el arte y el trasteo

que empleais por allí y así que esta te otorgue el tan anhelado Sí, que te enseñe, conjugando á entender el mallorquín.

—¿No te gustan las payesas?

—¡Ya lo creo, voto vá!

—¿Y las Palmesanas?

—¡Digo! de un modo fenomenal, y aun diré más mucho más, es casi imposible hallar otras, que á ellas se igualen en belleza y magestad: pero aqui comienzan los inconvenientes, ¿como me declaro si ellas no me entienden?

—Si buscas payesa es casi seguro que os encontrareis en grandes apuros; más si te dedicas á una palmesana, entonces, es distinto, la cosa varía, pues cualquiera de ellas ¡ya te entendería! y está muy seguro, que yo te lo afirmo, que son estremadas si toman cariño: pues es imposible hallar en el mundo, pechos en que arraigue amor más profundo.

Con que ya sabes el medio de curarte la nostalgia ahora, si tu no lo empleas, entonces, es que estás en babia.

—Te agradezco con el alma, el consejo que me das, y trataré de seguirlo con la mejor voluntad, mas por Cristo, te suplico me auxilies en la empresa y cuando veamos á una de aquellas que tu comprendas que entenderán mi lenguaje, gritame al momento ¡á esa! por que si he de resolver gustándome tanto, todas, te aseguro, por mi nombre que no hago en Palma mi boda.

Palmesanas bellas, concedaos el cielo tan alegres Pascuas como yo os deseo. Hermosas payesas las de tocas blancas, de caras bonitas y de trenzas largas. Haga Dios que el año que vá á comenzar á todas os colme de felicidad. Y si cada una encontrais en él, marido y dinero ya vereis con que entusiasmo repicará

EL CAMPANERO.



## ¡AGUINALDOS!

—¡Señorito!

—¿Que hay?

—El cartero con esta carta y este papel.

—A ver... ¿Como! ¿aguinaldos ya? ¿A cuanto estamos?

—A 23.

—¿A 23! Como ha pasado el tiempo. (Cantando entredientes.)

Todo está igual parece que fué ayer el día....

—En fin, dale una perra gorda y que las tenga felices. A ver de quien es esta carta. (Leyendo) Muy Sr. mio: Agradeceré á V. que á la mayor brevedad se sirva pasar por esta su casa para cancelar el pagaré que vence el 23 del corriente....

—Y la firma... del..... usurero que me los prestó.

.....Vive Dios

que si con él me tropiezo de un revés lo parto en dos

—El que me va á partir á mí es él....

—Han vuelto á llamar.... ¿Quién ha llamado?

—El dependiente de la tienda de ultramarinos con el aguinaldo.... y la cuenta de lo que se le debe.

—Suéltale un perro

—¿Gordo?

—O flaco.... y que ya pasaré por allá.... (Leyendo) 227 pesetas por artículos suministrados.

—¡Ah! no, esto es una interjección. Creo que será de la única manera que pueda pagar sus artículos con interjección. Gramaticaremos un poco. ¿Se podrá decir gramaticaremos? Se lo preguntaré á mi amigo el Académico... pero no, estos señores son siempre los únicos que no saben como se dicen las cosas en castellano ....

—¡Otra vez! ¿Quién es ahora? El dependiente de la sastrería con el aguinaldo....

—Y la cuenta.

—Si señor, tambien.

—Pues dile... que no estoy en casa.

—Ya le he dicho que estaba.

—Robustiana, tienes cara de bruta.... y lo eres.

—Así me hicieron....

—Tienes razón, no tienes tú la culpa. Dale una perra... y que ya iré por allí.

—¿Que es eso? Válgame la Virgen Santa. (Leyendo) Los empleados de La Funeraria le desean felices pascuas y aprovechan esta ocasión para ofrecerle sus indispensables servicios. ... ¿No! ¡no!

me inspiran pavor

esos semblantos esquivos

—¡Que se vayan! No los necesito todavía.

—¡Dios del cielo amparadme!...

(La criada asustada.)

—Señor, el recaudador de la contribución con el aguinaldo....

—¡Ah! ¡oh! Abriendo el balcón.

Llamé al cielo y no me oyó

y pues sus puertas me cierra. ...



(La criada cogiéndome de los fal-dones.)

— Señor no le dejo tirarse si no me dá el aguinaldo.....

— ¡Maldición!

Siento frío por la espalda  
y me late el corazón.

— Es que nieva señor.

— Pues cierra con llaves y cerrojos las puertas y no las abras hasta que pasen el temporal de aguinaldos y cuentas a cobrar.....

— ¿Sirvo el almuerzo?

— Sí, y desde ahora empecemos á celebrar las pascuas. Venga vino.  
Y que espere el mundo.

SOL Y TARIO.

## OPERA BARATA

Cuanto dijimos sobre la compañía que actúa en el principal, ha sido confirmado. La falta de dirección artística y el desconocimiento absoluto de los compromisos contraídos por la empresa han producido el justificado disgusto de los abonados y un escándalo monumental durante la representación de «Faust».

Tal vez creyese la empresa que con dos ó tres obras como «I pagliacci» y su compañera de cartel podría pasar la temporada, intercalando, como novedad, *La Traviata*, *Rigoletto*, *Trovador*, y demás partituras que no cuestan dinero al caballo blanco pero que son *ejecutadas* con premeditación y alevosía.

Y para calmar á los impacientes se anuncian: «Der Freischutz», «Africana», «La Boheme», «Lohengrin».....

Como si no supiéramos que en «La Africana»,

*a veramente importancia el coro*

y que los *obispi* saldrán vestidos con enaguas y el escuadrón de *salvaggi* está á reclutado entre los limpiabotas.

Los artistas que han sido por el público bien recibidos no deben exponerse á fracasos; pero si la empresa reconociendo sus desaciertos completa la compañía y cumple lo ofrecido en los ampulosos programas, entonces los abonados serán atendidos en sus justas pretensiones. «La Traviata» ¡¡Il Trovatore! Solo se conciben interpretando estas partituras magistralmente, no para salir del paso y dar una función más en la decena.

Los únicos que pasan bien el rato son nuestros papás, que recuerdan sus conquistas del año 43, cuando usaban el pantalón *colant* y la melena á la romana.

Eso de anunciar compañía de ópera, á tres pesetas entrada y butaca y pretender dar obras como «La Boheme», si es broma puede pasar pero no hay gente tan necia que pueda creer en serio la promesa, á no ser que se ponga en escena una parodia.

Aquí no podremos tener ópera hasta que se constituyan empresa cincuenta ó sesenta aficionados que nombren un comité de personas inteligentes y que haciendo un anticipo organicen una compañía modesta, pero igual y ajustada. En estas condiciones no asegura-

mos que sea un negocio para ganar un capital, pero tampoco se perderá dinero pues está demostrado que el público de Palma cuando se le presenta un espectáculo bien organizado, acude al Teatro.

El sistema de las dilaciones, cambios de cartel, artistas que no llegan y demás supercherías, no puede dar más resultados que los que ya hemos visto.

## CONFIDENCIA EPIGRAMÁTICA

DE DOS QUE PASEAN EN EL BORNE

— Tú que llevas muchos años de residir aquí en Palma, vas á prestarme un servicio que te estimaré en el alma.

— Si de mí depende como tú te crees.

dálo ya por hecho, con que empieza pues.

— Verás, á los pocos días de haber llegado yo aquí vagando por esas calles, sin saber á donde ir,

en una de ellas, ahí muy cerquita, en un antepecho ví una morenita.

pero chico ¡que mujer! no he visto nada mejor, de esas, que para chiflar á los hombres, crió Dios;

de cara ovalada boca sonriente que mal encubría diminutos dientes.

Y lo que atraía su rostro hechicero eran, unos lindos ojos, como dos luceros,

por que los destellos que ellos despedían las mismas estrellas los envidiarían,

en fin, chico, te aseguro que desde el mismo momento en que la ví, yo no sé si estoy vivo ó si estoy muerto,

y más me atormento porque no he podido adquirir los datos que tengo pedidos

de quien es esa mujer que así me ha robado el alma, con que, si tu la conoces, vuelve á mi pecho la calma.

— Hombre, por los datos que hasta ahora das es difícil que yo pueda saciar tu curiosidad.

Mas procedamos con calma, ¿dices que á la morenita la vistes en una calle que está de aquí, muy cerquita?

¿recuerdas el rótulo que la distinguía?

— Si me lo nombraran lo recordaría

porque como al salir de ella iba yo tan trastornado, aunque lo miré y leí al punto lo había olvidado.

— ¿Será tal vez aquella que hay á la derecha?— Si tal.

— Pues puedes tranquilizarte que ya sé quien es la bella.

— Cándida se llama,

— ¡Muy bonito nombre!

Y es una viudita.....

— Quita, quita hombre.

si es una criatura, que si acaso l'ega á los veinte años no los representa.

— Pues hijo, como esta vez te has equivocado, pues los veinticinco ya los ha pasado;

— Se casó, casi una niña y como es tan bonita, tanto le quería su esposo, que la ha dejado viudita;

pues un amor conyugal cuando es exagerado, casi siempre, suele dar idéntico resultado.

— Desde que quedó viuda y aunque yo no lo aseguro, á alguno le oí decir, que no tiene el pecho duro,

y que con constancia y algún regalillo pueden alcanzarse ciertos favorcillos.

— Con que tú ya sabes la tierra que pisas; nada más te digo, por que no precisa.

— Lo que si te advierto por si te conviene, que no pierdas tiempo, pues rivales, tienes,

y aunque dicen que es mujer que está por lo positivo, bueno es ganar por la mano y hacerse pronto, su amigo.

— Al que es buen entendedor, con pocas palabras, basta, ahora, tú te las arreglas; Yo ya cumplí mi palabra

de decirte todo lo que yo sabía de la morenita que vistes un día, en un antepecho de cierta casita que hay en una calle de aquí muy cerquita.

EL MONAGUILLO.

## MAR Y TIERRA

Esta Sociedad, instalada en el espacioso local construido por los Sres. Ribas, está dando pruebas evidentes de su prosperidad.

Hemos visto, el teatrillo, que será un modelo en su género y que proporcionará ameno solaz á los socios y sus familias. Uno de estos días se inaugurará poniéndose en escena «El gran Galeoto», del eminente dramaturgo señor Echegaray.

Felicitemos á la Junta directiva por sus iniciativas y en particular á nuestro amigo Sr. Quijada, que preside aquella Sociedad.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR  
*Lagogrifo numérico*. — Salmerón

Establecimiento Tipográfico de Francisco Soler  
Conquistador, 43 y 45